



revista de literatura
y cultura del Siglo de Oro

| | | |
|-----|------------|-----------------|
| #01 | VOLUMEN 13 | AÑO 2025 |
| | | ISSN: 2328-1308 |

NATURALEZA ENFURECIDA:
ALTERACIONES CLIMATOLÓGICAS EN LA
TEMPRANA EDAD MODERNA
COORD. MARÍA JESÚS ZAMORA CALVO

H/PO GR/FO

UAM Universidad Autónoma
de Madrid



Presentación. Naturaleza enfurecida: alteraciones climatológicas en la temprana Edad Moderna

Presentation. *Nature Enraged*: Climatic Disruptions in the Early Modern Period

María Jesús Zamora Calvo

<https://orcid.org/0000-0001-7882-485X>

Universidad Autónoma de Madrid

ESPAÑA

mariajesus.zamora@uam.es

[*Hipogrifo*, (issn: 2328-1308), 13.1, 2025, pp. 10-14]

DOI: <http://dx.doi.org/10.13035/H.2025.13.01.02>

Thunder and lightning. Enter three Witches.
First witch: When shall we three meet again?
 In thunder, lightning, or in rain?
Second witch: When the hurly-burly's done,
 When the battle's lost, and won.
Third witch: That will be ere the set of sun.
 First witch: Where the place?
 Second witch: Upon the Heath.
Third witch: There to meet with Macbeth.
 First witch: I come, Graymalkin.
 ALL: Paddock calls anon:
 Fair is foul, and foul is fair,
 Hover through the fog and filthy the air.

Macbeth. I. i. 1-12.

«Naturaleza enfurecida: alteraciones climatológicas en la temprana Edad Moderna» se enmarca dentro de la producción científica generada por el proyecto de investigación «De la Pequeña Edad de Hielo a la crisis climática actual», subvencionado por el proyecto «SEEDS: Sembrando Ecología y Empatía para el Desarrollo Sostenible», cofinanciado por el Ministerio de Derechos Sociales y Agenda 2030 y el Vicerrectorado de Compromiso Social y Sostenibilidad de la Universidad Autónoma de Madrid, en régimen de concurrencia competitiva en la 1.ª convocatoria nODoS 2023, al que agradecemos su apoyo económico; y por el grupo de investigación consolidado «Mentalidades mágicas y discursos antisupersticiosos (siglos XVI, XVII y XVIII)», reconocido oficialmente en dicha Universidad.

En los últimos años está cobrando un notable impulso los estudios dedicados a las denominadas *environmental humanities*, también conocidas como *ecological humanities*, que se centran en el examen de la naturaleza con un enfoque multidisciplinar y transversal para abordar su concepción, importancia, ética, compromiso y alcance desde las Humanidades, con el propósito de afrontar problemas ambientales apremiantes en nuestros días. Busca redefinir las relaciones entre naturaleza y cultura, desafiando las dicotomías tradicionales que las separan y proponiendo marcos de análisis integradores. A través de este enfoque heterodoxo e innovador, articulan teorías y métodos de áreas como la filosofía ambiental, la ecocrítica literaria, la historia ambiental, los estudios de ciencia y tecnología, la geografía cultural y la ética ecológica. Su objetivo central se articula para investigar cómo los discursos, las narrativas y los imaginarios sobre la naturaleza influyen en las prácticas humanas y, en consecuencia, en las configuraciones sociopolíticas que sustentan o desafían las crisis ecológicas globales.

Un aspecto distintivo de estas investigaciones se asienta en su compromiso con el análisis crítico de las dinámicas de poder que subyacen a las desigualdades ambientales, incorporando el reconocimiento de las voces de comunidades marginadas. Además, explora cómo las Humanidades pueden contribuir al diseño de soluciones renovadoras y sensibles culturalmente frente a problemas como el cambio climático, la pérdida de biodiversidad y la degradación de los ecosistemas, con lo que pretenden aportar una perspectiva enriquecedora y novedosa al entorno científico, desde donde se examinen binomios como hombre-naturaleza o ideosincrasia-naturaleza. Por todo ello, las *environmental humanities* no solo constituyen un espacio de análisis académico, sino también un marco ético y cultural que busca reimaginar las formas de habitar la Tierra de manera más sostenible y equitativa, destacando la importancia de los valores y significados humanos en el desarrollo de nuevas ecologías de coexistencia.

En esta corriente analítica se inscribe este monográfico que bajo el título «Naturaleza enfurecida: alteraciones climatológicas en la temprana Edad Moderna» ahora les presentamos. Para ello nos vamos a retrotraer a la España barroca, concretamente a los tratados sobre magia natural que se publicaron en este periodo, escritos por Agrippa, Codronchi, Della Porta, Nieremberg, Cortés, Paracelso, Pico de la Mirandola, etc. De este corpus, fijaremos nuestra atención en los fenómenos meteorológicos extremos que allí se recogen. Indagaremos sobre la interpretación que sus autores realizaron de ellos, desde qué óptica y con qué fin. Examinaremos si en sus discursos se produce una confrontación entre la magia natural —cuyos hilos son movidos por espíritus o demonios—, frente al providencialismo —donde el protagonismo absoluto lo detenta Dios—. Nos plantearemos si tras ello se esconde un arma de propaganda religiosa que sitúe a sus liturgias como únicos mecanismos que pueden aplacar el poder destructor de la naturaleza, erigiéndose como protectoras del hombre ante estos cataclismos y evidenciando la incapacidad de la magia para controlar estas hecatombes. Tras ello, reflexionaremos si este miedo

inoculado en la población por las inclemencias climáticas conlleva una manipulación ideológica en la España del siglo xvii y discutiremos si este pánico también es utilizado coercitivamente en el momento actual para modificar nuestro comportamiento social.

Este monográfico está constituido por ocho artículos redactados por expertos en el tema, pertenecientes a ámbitos diversos del conocimiento como la literatura y lengua española, la historia, la antropología, el cine, los estudios de género y culturales, y la economía. Con ello lo que deseamos construir es un escenario donde se escuche todos los puntos de vista de aquellos sectores vinculados estrechamente al objetivo principal que pretendemos abordar en este compendio, implementando la producción compartida de conocimiento. Al ofrecerse en abierto, pretendemos que su contenido pueda ser utilizado con carácter preferentemente docente no solo en espacios universitarios, sino también asociativos, poniendo el foco de nuestra atención en lo decisivo que siempre ha sido el clima en el devenir del ser humano.

Esta «Naturaleza enfurecida», comienza con el artículo de Roberto Morales Estévez, en el que explora el rol de la bruja como agente climático en la Edad Moderna, un periodo marcado por la Pequeña Edad de Hielo. Esta alteración meteorológica ocasionó crisis sociales, guerras, hambrunas y epidemias, creando un entorno donde la bruja emergió como víctima propiciatoria de las desgracias. Morales argumenta que, aunque el cambio climático fue un factor relevante, su impacto no puede entenderse sin considerar otros elementos como las tensiones geopolíticas, la consolidación del estado moderno y las estructuras económicas emergentes. Enfatiza cómo el miedo y la violencia estructuraron imaginarios sociales que culminaron con la persecución de las brujas. Además, propone que las Humanidades contemporáneas tienen la responsabilidad de prevenir discursos de odio que puedan surgir en escenarios de crisis climática.

Por su parte, Alberto Ortiz, en «Meteorología y protección divina en el siglo xvi», analiza el libro *Fisonomía natural y varios secretos de naturaleza* de Jerónimo Cortés. Ortiz argumenta que este tratado representa un esfuerzo por conciliar explicaciones empíricas sobre los fenómenos naturales con las bases teológicas del cristianismo, en un contexto marcado por la censura inquisitorial. En este sentido, se destacan las estrategias discursivas de Cortés, quien combina conocimientos científicos y recursos devocionales como el *Agnus Dei*, considerado un elemento milagroso de protección contra tormentas. La tensión entre empirismo y fe en esta obra refleja no solo la mentalidad de su época, sino también los límites impuestos por las autoridades religiosas.

Christine Orobítg complementa este análisis al detallar la construcción del saber meteorológico en el texto de Cortés, destacando el cruce entre explicaciones naturales y sobrenaturales. Orobítg destaca cómo el pensamiento teleológico y la analogía entre microcosmos y macrocosmos configuran una ciencia popular que vincula los fenómenos meteorológicos con el simbolismo religioso. Asimismo, presenta a Cortés como un intelectual capaz de descifrar el «libro del mundo» a través de una gramática de signos celestiales, lo que evidencia la importancia de la cosmología en la comprensión del mundo natural durante el Siglo de Oro.

María Jesús Zamora, a su vez, nos traslada a la América novohispana, analizando cómo los fenómenos meteorológicos adversos fueron utilizados como herramientas ideológicas en el discurso colonial español. Bajo una cosmovisión religiosa, el Nuevo Mundo fue percibido como un «paraíso terrenal» dominado por Satanás, legitimando su conquista como una cruzada espiritual para instaurar un nuevo orden católico. Estos fenómenos naturales se interpretaron como manifestaciones diabólicas que justificaban la violencia invasora y la hegemonía eclesiástica, transformando el territorio en un campo de batalla espiritual. Además, se señaló a herejes, brujas y esclavos africanos como intermediarios del mal, consolidando la demonización de estos grupos como responsables de las calamidades sociales y naturales. A lo largo de su artículo, analiza cómo esta narrativa apocalíptica justificó la dominación sobre el territorio y sus habitantes, consolidando la creación de un imaginario colectivo de lucha cosmológica entre el bien y el mal.

En este contexto amerindio, Robin Ann Rice estudia la hagiografía de Catarina de San Juan, redactada por Alonso Ramos, destacando el uso del léxico climatológico como recurso metafórico para describir estados anímicos y experiencias místicas. Rice enfatiza cómo este jesuita emplea un lenguaje figurativo basado en la meteorología para transmitir emociones y vivencias espirituales, lo que refleja la influencia del entorno natural en la narrativa religiosa del Barroco, con el objetivo de cautivar al lector mediante una rica imaginería.

Desde la lexicografía, Rocío Pérez-Gironda analiza la evolución del vocabulario meteorológico en los repertorios de la Real Academia Española, desde Nebrija hasta la actualidad. Palabras como «rayo», «relámpago», «tempestad» y «tormenta» han experimentado cambios significativos en sus usos y sus significados, reflejando la adaptación lingüística a las necesidades culturales e históricas de los hablantes. Pérez-Gironda subraya cómo estos términos, con una larga tradición en el idioma, ilustran la intersección entre lengua, cultura y percepción del entorno natural.

Justo la «tormenta» es el motivo elegido por Philippe Rabaté para su estudio en tres obras de Mateo Alemán, destacando su función como alegoría de la lucha moral y espiritual. Rabaté explora cómo las tormentas, inspiradas en el imaginario bíblico, se integran en la narrativa alemaniana para revelar conflictos internos del protagonista. Este recurso anticipa las complejas arquitecturas ficcionales del Barroco y subraya la influencia de las fuentes clásicas y religiosas en la obra de Alemán.

Y cierra este monográfico Miriam Rodríguez Contreras, con un artículo donde nos invita a reflexionar sobre la vida en Madrid durante la Pequeña Edad de Hielo, con especial atención a la crisis de subsistencias acontecida en 1630. Rodríguez Contreras argumenta que las malas cosechas y el aumento de precios de alimentos y combustibles, derivados de las adversidades climáticas, condicionaron el desarrollo económico y social de la villa. Este texto subraya la interrelación entre clima e historia, mostrando cómo las condiciones meteorológicas influyeron en las estructuras de poder y en la vida cotidiana de las sociedades del Antiguo Régimen.

En suma, este monográfico ofrece la riqueza de las perspectivas interdisciplinarias en el estudio de los fenómenos meteorológicos y su impacto cultural, revelando cómo estos hechos han moldeado imaginarios, lenguajes y estructuras sociales a lo largo de la Historia. Con él, aspiramos a que se debata críticamente sobre las condiciones atmosféricas extremas, registradas en las diversas manifestaciones culturales hispánicas. A partir de este análisis, podremos realizar una comparación sobre cómo se explican estas inclemencias climatológicas en el Barroco y en el momento actual, estableciendo las conexiones que creemos que van más allá del providencialismo y que ya están evidenciando la acción del hombre como responsable de las mismas.